

## CORRESPONDANCES

La Nature est un temple où de vivants piliers  
 Laissent parfois sortir de confuses paroles;  
 L'homme y passe à travers des forêts de symboles  
 Qui l'observent avec des regards familiers.

Comme de longs échos qui de loin se confondent  
 Dans une ténébreuse et profonde unité,  
 Vaste comme la nuit et comme la clarté,  
 Les parfums, les couleurs et les sons se répondent.

Il est des parfums frais comme des chairs d'enfants,  
 Doux comme les hautbois, verts comme les prairies,  
 — Et d'autres, corrompus, riches et triomphants,

Ayant l'expansion des choses infinies,  
 Comme l'ambre, le musc, le benjoin et l'encens  
 Qui chantent les transports de l'esprit et des sens.

## VII

## LE COUCHER DU SOLEIL ROMANTIQUE

Que le soleil est beau quand tout frais il se lève,  
 Comme une explosion nous lançant son bonjour!  
 — Bienheureux celui-là qui peut avec amour  
 Saluer son coucher plus glorieux qu'un réveil

Je me souviens!... J'ai vu tout, fleur, source, sillon,  
 Se pâmer sous son œil comme un cœur qui palpite...  
 — Courons vers l'horizon, il est tard, courons vite,  
 Pour attraper au moins un oblique rayon!

Mais je poursuis en vain le Dieu qui se retire;  
 L'irrésistible Nuit établit son empire,  
 Noire, humide, funeste et pleine de frissons;

Une odeur de tombeau dans les ténèbres nage,  
 Et mon pied peureux froisse, au bord du marécage,  
 Des crapauds imprévus et froids limaçons.

CORRESPONDENCIAS<sup>1</sup>

La Creación es un templo de pilares vivientes  
 que a veces salir dejan sus palabras confusas;  
 el hombre la atraviesa entre bosques de símbolos  
 que le contemplan con miradas familiares.

Como los largos ecos que de lejos se mezclan  
 en una tenebrosa y profunda unidad<sup>2</sup>,  
 vasta como la luz, como la noche vasta,  
 se responden sonidos, colores y perfumes.

Hay perfumes tan frescos como carnes de niños<sup>3</sup>,  
 dulces tal los oboes, verdes tal las praderas  
 —y hay otros, corrompidos, ricos y triunfantes,

que tienen la expansión de cosas infinitas<sup>4</sup>,  
 como el almizcle, el ámbar, el benjuí y el incienso,  
 que cantan los transportes de sentidos y espíritu.

## VII

LA PUESTA DE SOL ROMÁNTICA<sup>1</sup>

¡Ah, qué hermoso es el sol cuando fresco se eleva,  
 y como una explosión nos da los buenos días!  
 —¡Y qué dichoso ése que puede con amor  
 saludar a su ocaso, más glorioso que un sueño!

¡Recuerdo...! Lo vi todo, surcos, flor, manantial,  
 extasiarse a su vista cual palpitante pecho...  
 ¡Corred, ya es tarde, aprisa, en pos del horizonte  
 para atrapar al menos algún oblicuo rayo!

Mas en vano persigo al Dios que se retira:  
 la irresistible Noche establece su imperio,  
 negro, funesto, húmedo, lleno de escalofríos;

en las tinieblas flota un aroma de tumba,  
 y mi pie sapos fríos e imprevistas babosas,  
 aplasta temeroso al borde de la ciénaga.

<sup>1</sup> Se suele considerar este poema como el más representativo del libro y, en general, del pensamiento y de la estética de Baudelaire y de sus continuadores. Sin embargo, la noción de correspondencia o de analogía universal constituye uno de los pilares del pensamiento romántico alemán. G. de Staël o hace sino repetir a Schelling cuando escribe en *De Alemania*: «Las analogías entre los diferentes elementos que componen la Naturaleza... sirven para comprobar la ley suprema de la creación, la variedad en la unidad, y la unidad en la variedad. ¿Hay acaso algo más sorprendente que la relación entre los sonidos y las formas, los sonidos y los colores?» (III, 10). Todos los grandes románticos trataron este tema que no pertenece, por lo tanto, al simbolismo de la segunda mitad del siglo, sino al patrimonio primitivo del romanticismo europeo. Las fuentes de Baudelaire son las *Kreiseriana* de Hoffmann, las obras de Th. Gautier, y sobre todo las de E. A. Poe.

<sup>2</sup> Aquí empieza la originalidad del poeta en el tratamiento del tema. No concibe el mundo como un todo regido por unos axiomas, monótonos e impersonales (pues esto sería la fuente del Tédio) sino que admite que «la tenebrosa y profunda unidad» de la creación engendra seres, situaciones, pensamientos y sensaciones infinitamente variados.

<sup>3</sup> Los dos tercetos desarrollan la idea de que ciertas analogías llevan hacia la pureza y la inocencia, «el inocente paraíso» y otras hacia la corrupción y el vicio.

<sup>1</sup> Este poema es difícil de fechar. Fue publicado en 1862 en *L'artiste* por una nota manuscrita, en parte de Baudelaire, en parte de Poulet-Malassis e un ejemplar de pruebas de *Despojos* indica que este soneto fue compuesto en 1862 para servir de epílogo a un libro de Charles Asselineau que no llegó a editarse, *Miscelánea sacada de una pequeña biblioteca romántica*, y que debía tener como prólogo un soneto de Th. de Banville: *El amanecer romántico*.

## UNE CHAROGNE

Rappelez-vous l'objet que nous vîmes, mon âme,  
Ce beau matin d'été si doux:  
Au détour d'un sentier une charogne infâme  
Sur un lit semé de cailloux,

Les jambes en l'air, comme une femme lubrique,  
Brûlante et suant les poisons,  
Ouvrait d'une façon nonchalante et cynique  
Son ventre plein d'exhalaisons.

Le soleil rayonnait sur cette pourriture,  
Comme afin de la cuire à point,  
Et de rendre au centuple à la grande Nature  
Tout ce qu'ensemble elle avait joint;

Et le ciel regardait la carcasse superbe  
Comme une fleur s'épanouir.  
La puanteur était si forte, que sur l'herbe  
Vous crûtes vous évanouir.

Les mouches bourdonnaient sur ce ventre putride,  
D'où sortaient de noirs bataillons

De larves, qui coulaient comme un épais liquide  
Le long de ces vivants haillons.

Tout cela descendait, montait comme une vague,  
Ou s'élançait en pétillant;  
On eût dit que le corps, enflé d'un souffle vague,  
Vivait en se multipliant.

Et ce monde rendait une étrange musique,  
Comme l'eau courante et le vent,  
Ou le grain qu'un vanneur d'un mouvement rythmique  
Agite et tourne dans son van.

Les formes s'effaçaient et n'étaient plus qu'un rêve,  
Une ébauche lente à venir,  
Sur la toile oubliée, et que l'artiste achève  
Seulement par le souvenir.

Derrière les rochers une chienne inquiète  
Nous regardait d'un œil fâché,  
Épiant le moment de reprendre au squelette  
Le morceau qu'elle avait lâché.

—Et pourtant vous serez semblable à cette ordure,  
A cette horrible infection,  
Étoile de mes yeux, soleil de ma nature,  
Vous, mon ange et ma passion!

Oui! Telle vous serez, ô la reine des grâces,  
Après les derniers sacrements,  
Quand vous irez, sous l'herbe et les floraisons grasses,  
Moisir parmi les ossements.

Alors, ô ma beauté! dites à la vermine  
Qui vous mangera de baisers,  
Que j'ai gardé la forme et l'essence divine  
De mes amours décomposés!

## UNA CARROÑA<sup>1</sup>

Recuerda, alma, el objeto que esta dulce mañana  
de verano hemos contemplado:  
al torcer de un sendero una carroña infame  
en un cauce lleno de guijas,

con las piernas al aire, cual lúbrica mujer,  
ardiente y sudando venenos,  
abría descuidada y cínica su vientre  
lleno todo de exhalaciones.

Irradiaba sobre esta podredumbre el sol, como  
para cocerla al punto justo,  
y devolver el céntuplo a la Naturaleza<sup>2</sup>  
lo que reunido ella juntaba;

y el cielo contemplaba la osamenta soberbia  
lo mismo que una flor abrirse.  
Tan fuerte era el hedor que creíste que fueras  
sobre la hierba a desmayarte.

Los insectos zumbaban sobre este vientre pútrido,  
del que salían negras tropas

de larvas, que a lo largo de estos vivos jirones  
—espeso líquido— fluían.

Todo igual que una ola subía o descendía,  
o en burbujas se remontaba;  
diríase que el cuerpo, de un vago soplo hinchado  
multiplicándose vivía.

Prodigaba a este mundo una música extraña,  
cual viento y cual agua corriente,  
o el grano que en su arnero con movimiento rítmico  
un criador mueve y agita.

Las formas se borraban<sup>3</sup> y no eran más que un sueño,  
un bosquejo lento en llegar,  
en la tela olvidada, y que acaba el artista  
únicamente por el recuerdo.

Detrás de los roquedos una perra nerviosa  
como irridada nos miraba,  
esperando coger nuevamente el pedazo  
del esqueleto que dejó.

—¡Y serás sin embargo igual que esta inmundicia,  
igual que esta horrible infección,  
tú, mi pasión y mi ángel, la estrella de mis ojos,  
y el sol de mi naturaleza!

¡Sí! Así serás, oh reina de las gracias, después  
de los últimos sacramentos,  
cuando a enmohecerte vayas bajo hierbas y flores  
en medio de las osamentas.

¡Entonces, oh mi hermosa, le dirás al gusano  
que con besos te comerá,  
que he guardado la esencia y la forma divina  
de mis amores descompuestos!

II

L'ALBATROS

Souvent, pour s'amuser, les hommes d'équipage  
Preignent des albatros, vastes oiseaux des mers,  
Qui suivent, indolents compagnons de voyage,  
Le navire glissant sur les gouffres amers.

À peine les ont-ils déposés sur les planches,  
Que ces rois de l'azur, maladroits et honteux,  
Laiscent pitoyablement leurs grandes ailes blanches  
Comme des avirons traîner à côté d'eux.

Ce voyageur ailé, comme il est gauche et veule!  
Lui, naguère si beau, qu'il est comique et laid!  
L'un agace son bec avec un brûle-gueule,  
L'autre mime, en boitant, l'infirme qui volait!

Le Poète est semblable au prince des nuées  
Qui hante la tempête et se rit de l'archer;  
Exilé sur le sol au milieu des huées,  
Ses ailes de géant l'empêchent de marcher.

II

EL ALBATROS<sup>1</sup>

Por divertirse, a veces, los marineros cogen  
algún albatros, vastos pájaros de los mares<sup>2</sup>,  
que siguen, indolentes compañeros de ruta,  
la nave que en amargos abismos se desliza.

Apenas los colocan en cubierta, esos reyes  
del azul, desdichados y avergonzados, dejan  
sus grandes alas blancas, desconsoladamente,  
arrastrar como remos colgando del costado<sup>3</sup>.

¡Aquel viajero alado qué torpe es y qué débil!<sup>4</sup>  
¡Él, tan bello hace poco, qué risible y qué feo!  
¡Uno con una pipa le golpea en el pico,  
cojo el otro, al tullido que antes volaba, imita!

Se parece el Poeta al señor de las nubes  
que ríe del arquero y habita en la tormenta;  
exiliado en la tierra, en medio de abucheos,  
caminar no le dejan sus alas de gigante.

## LXXVIII

## SPLEEN

Quand le ciel bas et lourd pèse comme un couvercle  
 Sur l'esprit gemissant en proie aux longs ennuis,  
 Et que de l'horizon embrassant tout le cercle  
 Il nous verse un jour noir plus triste que les nuits;

Quand la terre est changée en un cachot humide,  
 Où l'Espérance, comme une chauve-souris,  
 S'en va battant les murs de son aile timide  
 Et se cognant la tête à des plafonds pourris;

Quand<sup>1</sup> la pluie étalant ses immenses traînées  
 D'une vaste prison imite les barreaux,  
 Et qu'un peuple muet d'infâmes araignées  
 Vient tendre ses filets au fond de nos cerveaux,

Des cloches tout à coup sautent avec furie  
 Et lancent vers le ciel un affreux hurlement,  
 Ainsi que des esprits errants et sans patrie  
 Qui se mettent à geindre opiniâtement.

— Et de longs corbillards, sans tambour ni musique,  
 Défilent lentement dans mon âme; l'Espoir,  
 Vaincu, pleure, et l'Angoisse atroce, despotique,  
 Sur mon crâne incliné plante son drapeau noir.

## LXXVIII

## SPLEEN

Cuando el cielo plomizo como una losa pesa<sup>1</sup>  
 sobre el alma gemiente presa de un largo hastío,  
 y que abrazando el círculo de todo el horizonte  
 vierte un día más negro y triste que la noche;

cuando en húmeda celda la tierra se convierte,  
 donde, como un murciélago, la Esperanza revuela,  
 golpeando los muros con sus alas medrosas,  
 y dando en los podridos techos con su cabeza;

cuando la lluvia extiende sus inmensos regueros  
 imitando las rejas de una vasta prisión,  
 y de infames arañas un pueblo mudo tiende  
 sus telas en lo más profundo del cerebro,

las campanas con furia súbitamente saltan  
 y lanzan hacia el cielo un aullido horroroso,  
 igual que los espíritus que sin patria y errantes  
 se ponen a gemir obstinados y largos.

Y pasan coches fúnebres, sin tambores ni música,  
 por mi alma lentamente, la Esperanza, vencida  
 llora, y la Angustia atroz y despótica planta  
 su negro pabellón en mi cráneo abatido.

<sup>1</sup> Baudelaire concibe el mundo como una olla, un hervidero trágico y estéril: por comprender que es efectivamente así, es presa del *spleen*. Entre los poemas reagrupados bajo el título «Nuevas Flores del Mal», hay un poema titulado «La tapas».

Pour l'enfant, amoureux de cartes et d'estampes,  
L'univers est égal à son vaste appétit.  
Ah! que le monde est grand à la clarté des lampes!  
Aux yeux du souvenir que le monde est petit!

Un matin nous partons. le cerveau plein de flamme,  
Le cœur gros de rancune et de désirs amers,  
Et nous allons, suivant le rythme de la lame,  
Berçant notre infini sur le fini des mers:

Les uns, joyeux de fuir une patrie infâme;  
D'autres, l'horreur de leurs berceaux, et quelques-uns,

Astrologues noyés dans les yeux d'une femme,  
La Circé tyrannique aux dangereux parfums.

Pour n'être pas changés en bêtes, ils s'enivrent  
D'espace et de lumière et de cieus embrasés;  
La glace qui les mord, les soleils qui les cuivent,  
Effacent lentement la marque des baisers.

Mais les vrais voyageurs sont ceux-là seuls qui partent  
Pour partir; cœurs légers, semblables aux ballons,  
De leur fatalité jamais ils ne s'écartent,  
Et, sans savoir pourquoi, disent toujours: Allons!

Ceux-là dont les désirs ont la forme des nues,  
Et qui rêvent, ainsi qu'un conscrit le canon,  
De vastes voluptés, changeantes, inconnues,  
Et dont l'esprit humain n'a jamais su le nom!

## II

Nous imitons, horreur! la toupie et la boule  
Dans leur valse et leurs bonds; même dans nos sommeils  
La Curiosité nous tourmente et nous roule,  
Comme un Ange cruel qui fouette des soleils.

Singulière fortune où le but se déplace,  
Et, n'étant nulle part, peut être n'importe où!  
Où l'Homme, dont jamais l'espérance n'est lasse,  
Pour trouver le repos court toujours comme un fou!

Para el pequeño, amante de mapas y grabados,  
iguales son el mundo y su vasto apetito.  
¡Ah! ¡Qué grande es el mundo a la luz de las lámparas!  
¡Qué pequeño a los ojos del recuerdo!<sup>3</sup> Un buen día

partimos, el cerebro de llamas lleno, el pecho  
henchido de rencor y deseos amargos,  
y nos vamos, siguiendo el ritmo de las olas,  
sobre el finito mar meciendo un infinito<sup>4</sup>:

de escapar de una infame patria alegres los unos;  
del horror de sus cunas, otros; y algunos otros,

<sup>1</sup> Poema escrito en 1859; lo rechazó la *Revue contemporaine* y lo publicó la *Revue française*. Había que tener valor para publicar semejante diatriba al principio del Segundo Imperio.

<sup>2</sup> Escritor, viajero, uno de los fundadores de la *Revue de Paris*; se unió a Garibaldi y acompañó a Flaubert durante su viaje a Oriente. Era partidario convencido del progreso, de la democracia, de la ciencia, y había publicado unos *Cantos modernos* (1855) que empezaban por: «Soy un viajero nato...»

<sup>3</sup> Estos versos parecen un recuerdo textual del *Viaje a Oriente* de Nerval: «El mundo que se crea así (por las lecturas) en la mente de los niños, es tan rico y hermoso que no se sabe si resulta de ideas aprendidas o si es el recuerdo de una vida anterior y la mágica descripción geográfica de un planeta desconocido.» Es la misma idea que engendra, hacia la misma época, la colección Hetzel y las primeras novelas de Julio Verne.

<sup>4</sup> Baudelaire va más lejos de lo que escribe en sus poemas en prosa («Ya», «Los favores de la luna»); ahora el mar tan sólo es el símbolo del infinito; pero este concepto no es una abstracción ajena al hombre, sino que la lleva dentro.

astrólogos ahogados en ojos femeninos<sup>5</sup>,  
de la Circe tiránica de aromas peligrosos<sup>6</sup>.

Para no ser mudados en bestias, se emborrachan  
de espacio y claridad y de abrazados cielos;  
el hielo que les muerde, los soles que les cubren,  
lentamente las marcas de los besos les borran<sup>7</sup>.

Pero son los viajeros de verdad los que parten  
por partir; corazones ligeros como globos,  
de su fatalidad ellos nunca se apartan  
y sin saber por qué: «¡Vamonos!» siempre dicen.

¡Esos cuyos deseos tienen forma de nubes  
y que sueñan, lo mismo que un recluta el cañón,  
con inmensos deleites, tornadizos, ignotos,  
cuyo nombre el espíritu humano nunca supo!<sup>8</sup>.

## II

Imitamos, ¡horror!, al trompo y la peonza  
en su vals y en sus botes; incluso en nuestros sueños  
somos atormentados por la Curiosidad,  
cual Ángel despiadado que los soles fustiga.

¡Fortuna singular cuya meta se muda,  
y estando en ningún sitio puede estar en cualquiera!  
¡Donde el hombre del cual la esperanza no cesa,  
para hallar el reposo siempre corre demente!

<sup>5</sup> La expresión proviene del «Soneto XIV» de Shakespeare: «Not from the stars do I my judgement pluck, / and yet methinks I have astronomy; / ... But from thine eyes my knowledge I derive, and, constant stars in them I read such art...»

<sup>6</sup> Alusión al episodio de la *Odisea* en que la bruja Circe convierte a los compañeros de Ulises en puercos.

<sup>7</sup> Puede entenderse figuradamente (las penas de amor) o al pie de la letra, recordando que, para Baudelaire, los besos son mordiscos.

<sup>8</sup> El romanticismo alemán había difundido la tesis según la cual el ideal es, por definición, inalcanzable: no se puede conocer ni nombrar, es un espejismo que impulsa al hombre hacia adelante.

Notre âme est un trois-mâts cherchant son Icarie;  
Une voix rententit sur le pont : « Ouvre l'œil »  
Une voix de la hune, ardente et folle, crie:  
« Amour... gloire... bonheur! » Enfer! c'est un écueil

Chaque îlot signalé par l'homme de vigie  
Est un Eldorado promis par la Destin;  
L'Imagination qui dresse son orgie  
Ne trouve qu'un récif aux clartés du matin.

O le pauvre amoureux des pays chimériques!  
L'aut-il le mettre aux fers, le jeter à la mer,  
Ce matelot ivrogne, inventeur d'Amériques  
Dont le mirage rend le gouffre plus amer?

Tel le vieux vagabond, piétinant dans la boue,  
Rêve, le nez en l'air, de brillants paradis;  
Son œil ensorcelé découvre une Capoue  
Partout où la chandelle illumine un taudis.

III

Etonnés voyageurs! Quelles nobles histoires  
Nous lisons dans vos yeux profonds comme les mers!  
Montrez-nous les écrins de vos riches mémoires,  
Ces bijoux merveilleux, faits d'astres et d'éthers.

Nous voulons voyager sans vapeur et sans voile!  
Faites, pour égayer l'ennui de nos prisons,  
Passer sur nos esprits, tendus comme une toile,  
Vos souvenirs avec leurs cadres d'horizons.

Dites, qu'avez-vous vu?

IV

«Nous avons vu des astres  
Et des flots; nous avons vu des sables aussi;  
Et, malgré bien des chocs et d'imprévus désastres,  
Nous nous sommes souvent ennuyés, comme ici.

La gloire du soleil sur la mer violette,  
La gloire des cités le soleil couchant,  
Allumaient dans nos cœurs une ardeur inquiète  
De plonger dans un ciel au reflet alléchant.

Les plus riches cités, les plus grands paysages,  
Jamais ne contenaient l'attrait mystérieux  
De ceux que le hasard fait avec les nuages.  
Et toujours le désir nous rendait soucieux!

— La jouissance ajoute au désir de la force.  
Désir, vieil arbre à qui le plaisir sert d'engrais,  
Cependant que grossit et durcit ton écorce,  
Tes branches veulent voir le soleil de plus près!

Grandiras-tu toujours, grand arbre plus vivace  
Que le cyprès? — Pourtant nous avons, avec soin,  
Cueilli quelques croquis pour votre album vorace,  
Frères qui trouvez beau tout ce qui vient de loin!

Nous avons salué des idoles à trompe;  
Des trônes constellés de bijoux lumineux;  
Des palais ouvragés dont la fêrique pompe  
Serait pour vos banquiers un rêve ruineux;

Des costumes qui sont pour les yeux une ivresse;  
Des femmes dont les dents et les ongles sont teints,  
Et des jongleurs savants que le serpent caresse.»

Es nuestra alma un tres palos en busca de su Icaria?  
y resuena una voz sobre el puente: «¡Abre el ojo!»  
en la cofa una voz ardiente y loca grita:  
«¡Amor... Dicha... alegría!» ¡Demonio, un arrecife!

Cada islote que anuncia en su puesto el vigía  
es como un Eldorado que prometió el Destino;  
y la Imagination que su orgía levanta  
sólo encuentra a la luz matinal un escollo.

¡Oh, el pobre enamorado de países quiméricos!  
¿¡Labrá que encadenar o arrojar a la mar  
a este ebrio marinero que inventa las Américas,  
cuyo espejismo vuelve más amargo el abismo?

Cual viejo vagabundo que en el barro patea  
sueña, nariz al aire, brillantes paraísos,  
una Capua<sup>9</sup> descubren sus ojos embrujados  
doquier que una candela un tugurio ilumina.

III

¡Asombrosos viajeros! Qué de nobles historias  
en vuestros ojos hondos cual los mares leemos!  
Enseñadnos los cofres de vuestras remembranzas,  
esas joyas preciosas, hechas de éter y de astros!

¡Ah, que queremos viajar sin vapor y sin velas!<sup>11</sup>  
Haced, para el hastío distraer de esta cárcel,  
pasar por vuestras almas, tensas como una tela,  
vuestros recuerdos con sus marcos de horizontes.

¿Qué habéis visto? ¡Decid!

<sup>9</sup> Isla griega donde Cabot, en su *Viaje a Icaria* (1840) sitúa un país utópico.

<sup>10</sup> Ciudad de Italia donde las huestes de Aníbal se demoraron para deleitarse en la molición.

<sup>11</sup> Baste este verso para demostrar hasta qué punto odia Baudelaire la modernidad.

IV

«Estrellas hemos visto  
y mareas; también arenas; y a pesar  
de innumerables choques e imprevistos desastres  
también nos aburríamos, igual que aquí, a menudo<sup>12</sup>.

El esplendor del sol sobre la mar violeta,  
y de ciertas ciudades en el sol del poniente,  
nuestro pecho encendían con el inquieto ardor  
de hundirnos en un cielo seductor de reflejos.

Las ciudades más ricas, los más grandes paisajes,  
no contuvieron nunca la atracción misteriosa  
de aquellas que el azar con las nubes creaba.  
¡Y siempre preocupados nos volvía el anhelo!

— Añade la fruición al deseo aún más fuerza.  
¡Deseo, viejo árbol al que el placer abona,  
mientras que tu corteza se endurece y se ensancha,  
quieren tus ramas ver el sol aún más de cerca!

¿Siempre vas a crecer, gran árbol, más frondoso  
que el ciprés? Sin embargo con cuidado hemos hecho  
ciertos bosquejos para vuestro álbum voraz,  
¡hermanos que halláis bella toda cosa lejana!

Nosotros saludamos con trompetas a ídolos,  
y tronos constelados con joyas luminosas;  
y palacios labrados cuya pompa encantada  
a los banqueros vuestros en sueño arruinarían;

y ropajes que son la ebriedad de los ojos;  
mujeres con los dientes y las unas teñidas,  
y encantadores sabios que acarician la cobra.»

<sup>12</sup> El joven poeta volvió del viaje que le habían impuesto igual que había salido.



Et puis, et puis encore?

VI

«O cerveaux enfantins!

Pour ne pas oublier la chose capitale,  
Nous avons vu partout, et sans l'avoir cherché,  
Du haut jusques en bas de l'échelle fatale,  
Le spectacle ennuyeux de l'immortel péché:

La femme, esclave vile, orgueilleuse et stupide,  
Sans rire s'adorant et s'aimant sans dégoût;  
L'homme, tyran goulé, paillard, dur et cupide,  
Esclave de l'esclave et ruisseau dans l'égout;

Le bourreau qui jouit, le martyr qui sanglote;  
La fête que'assaisonne et parfume le sang;  
Le poison du pouvoir énervant le despote,  
Et le peuple amoureux du fouet abrutissant;

Plusieurs religions semblables à la nôtre,  
Toutes escaladant le ciel; la Sainteté,  
Comme en un lit de plume un délicat se vautre,  
Dans les clous et le crin cherchant la volupté;

L'Humanité bavarde, ivre de son génie,  
Et folle, maintenant comme elle était jadis,

¿Y qué más? ¿Y qué más?

VI

«¡Oh infantiles cerebros!

Y para no olvidarnos de lo más importante,  
por doquier hemos visto sin búsqueda ninguna,  
de lo alto hasta lo bajo de la escala fatal,  
el hastiante espectáculo del inmortal pecado<sup>13</sup>.

A la mujer, vil sierva, orgullosa y estúpida,  
amándose sin risas y sin asco adorándose;  
al Hombre, ansioso amo, ríjoso, ávido y duro,  
esclavo de la esclava y arroyo de albañales;

al verdugo que goza, y al mártir sollozante;  
la fiesta que la sangre da sazón y perfuma;  
el poder que al tirano con su veneno enerva,  
y el pueblo que del látigo que embrutece se paga<sup>14</sup>;

y muchas religiones iguales que la nuestra,  
todas subiendo al cielo; la Santidad, igual  
que en un lecho de plumas se extiende un exquisito,  
buscando su deleite en la crin y en los clavos<sup>15</sup>,

la Humanidad parlara, de su genio borracha,  
y loca, igual ahora que lo fuese hace tiempo,

<sup>13</sup> Baudelaire constata que la humanidad es igual en cualquier punto de la escala social: la culpa es la eternidad del pecado.

<sup>14</sup> El poeta ha perdido sus ilusiones republicanas después de 1848. Sabe que el pueblo aplaude más fuerte a quien más le tiraniza.

<sup>15</sup> Esta estrofa obliga a matizar la idea que hace de Baudelaire un poeta del pecado, es decir ansioso de redención. De paso, cuestiona las repetidas aspiraciones del propio poeta.

Criant à Dieu, dans sa furibonde agonie:  
"O mon semblable, ô mon maître, je te maudis!"

Et les moins sots, hardis amants de la Démence,  
Fuyant le grand troupeau parqué par le Destin,  
Et se réfugiant dans l'opium immense!  
— Tel est du globe entier l'éternel bulletin.»

VII

Amer savoir, celui qu'on tire du voyage!  
Le monde, monotone et petit, aujourd'hui,  
Hier, demain, toujours, nous fait voir notre image:  
Une oasis d'horreur dans un désert d'ennui!

Faut-il partir? rester? Si tu peux rester, reste;  
Pars, s'il le faut. L'un court, et l'autre se tapit  
Pour tromper l'ennemi vigilant et funeste,  
Le Temps! Il est, hélas! des coureurs sans répit,

Comme le Juif errant et comme les apôtres,  
A qui rien ne suffit, ni wagon ni vaisseau,  
Pour fuir ce rétiaire infâme; il en est d'autres  
Qui savent le tuer sans quitter leur berceau.

Lorsque enfin il mettra le pied sur notre échine,  
Nous pourrons espérer et crier: En avant!  
De même qu'autrefois nous partions pour la Chine,  
Les yeux fixés au large et les cheveux au vent,

Nous nous embarquerons sur la mer des Ténèbres  
Avec le cœur joyeux d'un jeune passager.

gritando a Dios, en su furibunda agonía:  
"¡Oh, tú, mi semejante y amo, yo te maldigo!"

Y los menos idiotas<sup>16</sup>, que la Demencia aman,  
huyendo del rebaño que acorrala el Destino,  
¡y yendo a refugiarse en el inmenso opio!  
¡Tal es del globo entero la gaceta infernal!»

VII

¡Amarga ciencia ésta que el viaje nos brinda!  
El mundo tan pequeño, tan monótono, hoy,  
ayer, mañana, siempre, nuestra imagen nos muestra:  
¡un oasis de horror en desiertos de hastío!

¿Hay que quedarse o irse? Si puedes irte, vete;  
quédate, si es preciso. Corre uno, otro se encierra  
para engañar al Tiempo, ¡vigilante y funesto  
enemigo! Y los hay, corredores sin tregua,

como el Judío Errante<sup>17</sup> y como los Apóstoles,  
a los que nada vale, ni el vagón ni el bajel,  
para huir de este infame retiriario; y otros hay  
que le saben matar sin salir de sus cunas.

Cuando el pie ponga al fin sobre nuestras espaldas  
podremos esperar y gritar: ¡Adelante!  
Lo mismo que otras veces a la China partíamos,  
cabello al viento, y ojos a lo lejos clavados,

iremos a embarcarnos sobre el mar de Tinieblas  
con el pecho dichoso de un joven pasajero.

<sup>16</sup> La locura anuncia el opio de los versos siguientes. La razón cartesiana aparece así como la maldición del hombre. Para Baudelaire, no se pacta con la realidad.

<sup>17</sup> El éxito de la novela de E. Sue sólo se concibe si, como ya se ha subrayado, el mito de Ahasverus forma parte del inconsciente colectivo de la época.

Entendez-vous ces voix, charmantes et funèbres,  
Qui chantent: « Par ici! vous qui voulez manger

Le Lotus parfumé! c'est ici qu'on vendange  
Les fruits miraculeux dont votre cœur a faim;  
Venez vous enivrer de la douceur étrange  
De cette après-midi qui n'a jamais de fin!»

A l'accent familier nous devinons le spectre;  
Nos Pylades là-bas tendent leurs bras vers nous.  
«Pour rafraîchir ton cœur nage vers ton Électre!»  
Dit celle dont jadis nous baisions les genoux.

VIII

O Mort, vieux capitaine, il est temps! levons l'ancre!  
Ce pays nous ennuie, ô Mort! Appareillons!  
Si le ciel et la mer son noirs comme de l'encre,  
Nos cœurs que tu connais sont remplis de rayons!

Verse-nous ton poison pour qu'il nous réconforte!  
Nous voulons, tant ce feu nous brûle le cerveau,  
Plonger au fond du gouffre, Enfer ou Ciel, qu'importe?  
Au fond de l'Inconnu pour trouver du *nouveau*!

¡Escucháis esas fúnebres y encantadoras voces  
que cantan: «¡Por aquí, los que queráis comer

el loto perfumado!»<sup>18</sup>. ¡Aquí es donde vendimian  
los milagrosos frutos que ansía vuestro pecho;  
venid a emborracharos de la extraña dulzura  
de esta siesta que nunca tendrá fin!»<sup>19</sup>. Conocemos

por la voz familiar al espectro; allá lejos  
nos tienden nuestros Píades los brazos. «¡Nada en pos  
de tu Electra si quieres reconfortar tu pecho!»<sup>20</sup>,  
dice a quien otro tiempo las rodillas besamos.

VIII

¡Oh Muerte! ¡Oh capitán! ¡Tiempo es ya! ¡Alza el ancla!  
Nos hastía esta tierra, ¡Oh muerte! ¡Aparejemos!  
¡Si son negros los cielos y la mar cual la tinta,  
nuestros pechos ya sabes que están llenos de rayos!

¡Viértenos tu veneno y que él nos reconforte!  
¡Queremos, tanto el fuego los cerebros nos quemar,  
en el abismo hundirnos, ¿Cielo, Infierno, qué importa?,  
al fondo de lo ignoto para encontrar *lo nuevo*!»<sup>21</sup>.

<sup>18</sup> La raíz de loto se utilizaba como estupefaciente.

<sup>19</sup> Este verso proviene de Tennyson: «In the afternoon they came into a land / In which it seems always afternoon.»

<sup>20</sup> Baudelaire consideraba que la mayoría de los hombres no se formulan las preguntas esenciales. Entre éstas, ¿dónde están nuestros amigos muertos?, la trágica pregunta de Rutebeuf. De donde la evocación de Píades y Electra, símbolos de la amistad y de la fidelidad.

<sup>21</sup> El abismo no designa las simas del pecado, que se pueden concebir, sino los infinitos territorios de la nada. El último verso del libro, tan famoso que parece una luz encendida, una puerta abierta hacia otro mundo y otra vida es, en realidad, el más desesperado del libro: bien sabe Baudelaire que poca novedad puede depararle el no ser. Cualquier cosa, en cualquier sitio, mejor que el Tédio. Para él, el fin del sufrimiento no es el principio de la felicidad. En este verso preciso empieza la moderna reflexión sobre lo absurdo.